MYSTICO DESPOSORIO,
RELIGIOSO HOLOCAUSTO,
INSEPARABLE VINCULO,
QUE EXECUTA, QUE OFRECE, QUE ENLAZA
EL AMOR MAS CASTO,
22013EL CORAZON MAS FINO,
EL ESPIRITU MAS GENEROSO
DE LA SEñORA
Dª MARIA ANTONIA BERNARDA
MEZQUITA, Y ARDID,
QUANDO EN SU SOLEMNE PROFESSION
SE SACRIFICA EN LAS ARAS
DE SU DULCISSIMO ESPOSO
CHRISTO,
EN EL REAL, RELIGIOSISSIMO MONASTERIO
DE SANTA LUCIA,
ORDEN DE SAN BERNARDO
DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA.
DIA 4. DE SEPTIEMBRE DE ESTE AñO 1758.

Con Licenc. En Zaragoza: En la Imprenta de FRANCISCO MORENO.

MYSTICO DESPOSORIO,
RELIGIOSO HOLOCAUSTO,
INSEPARABLE VINCULO,
QUE EXECUTA, QUE OFRECE, QUE ENLAZA
EL AMOR MAS CASTO,
EL CORAZON MAS FINO,
EL ESPIRITU MAS GENEROSO
DE LA SEÑORA
DA MARIA ANTONIA FERNANDA
MEZQUITA, Y ARDID,
QUANDO EN SU SOLEMNE PROFESSION
SE SACRIFICA EN LAS ARAS
DE SU DULCISSIMO ESPOSO
CHRISTO,
EN EL REAL, RELIGIOSISSIMO MONASTERIO
DE SANTA LUCIA,
ORDEN DE SAN BERNARDO
DE LA CIUDAD DE ZARAGOZA,
DEL 4. DE SEPTIEMBRE DE ESTE AÑO 1768.

Con Licencia. En Zaragoza: En la Imprenta de Francisco Moreno.

CANTICO PRIMERO.

Recitado 1.

CAmina con el paſſo acelerado,
que te llama tu Dueño Immaculado,
Antonia bella, Eſpoſa tan querida,
aun antes que llamada yà eſcogida.
Levantate del Mundo para el Cielo,
donde ſe halla el deſcanſo, y el conſuelo,
preparados, con animo gallardo,
por el Sol amoroſo de Bernardo.
No te detengas, ven, llega ſegura
de Lucìa à la myſtica Clauſura,
dexando de eſte Siglo la memoria,
y deſpreciando ſu caduca gloria,
por ſer, con propriedad de altas verdades,
altiva vanidad de vanidades.

Aria.

ACelera el movimiento
de tu firme Vocacion,
y levanta el penſamiento
à la altura de Sion,
ò! felìz Antonia hermoſa,
para ſer de Dios Eſpoſa
de Bernardo en el Vergèl,
de Lucìa en el Zaphir:
Y eſcuchando con fervor
à la voz del Sumo Bien,
que te llama con amor,
no reſpondas con deſden;
pues te dice, y aun te obliga,
ven Eſpoſa, ven Amiga,
date prieſſa de llegar
à mis brazos à vivir.

Recitado 2.

PUes ea, Antonia, acercate à ſus brazos,
que ſiempre en ellos, como en ſuaves lazos,

està en dulce prisiòn apetecida,
mas libre el Alma quanto mas unida
al casto amor, que goza en firme herencia,
vinculandolo en sì sin dependencia
de ninguna viviente criatura,
como nudo que atò su gracia pura.
Levanta las Potencias, y Sentidos,
hasta que al Ser Supremo estèn unidos:
Camina sugetando las pasiones,
llega à gozar los Celestiales Dones;
que la que à Christo sigue, adora, abraza,
en las redes del Mundo no se enlaza;
pues con la intima union del Despososorio,
con tan mystico fiel Reclinatorio,
en esta Region vive transitoria,
al modo, aunque no assi, que allà en la Gloria.

Aria.

YA Dueño Soberano,
à tu imperio obediente
dedico reverente
la nada de mi sèr,
y el todo de mi amor:
Yà llego, yà, constante
à daros, como amante,
el thalamo en mi pecho,
por ser el casto Lecho
de la mas pura union.

COPLAS.

QUè alegre obedece Antonia,
quando su Esposo la llama
al centro de sus finezas,
dandole su Amor las alas!
Reparen, y què gozosa
està hoy, porque se casa;
ò porque à Christo se llega,
quando del Siglo se aparta!
De Siete años camina
de Bernardo à la Morada,
y el desengaño anticipa,
antes que su luz le raya.

Dia

Dia en que naciò la Madre
del Amor Hermoso, passa
à gozar, muriendo al Mundo,
la Gloria en la vida que halla.
Con que tomando por guia
à esta Reyna Soberana,
no es mucho, que por Esposa
llegue su Hijo à coronarla.
Aun sin conocer al Mundo,
menosprecia su falacia;
porque su juicio penetra
la locura, que èl no alcanza.
Pronta Victima se ofrece
de Christo à las puras Aras,
para que dure su vida
lo que el Sacrificio arda.
Con la candida Inocencia,
toda à su Amor se consagra,
por ser un tierno Holocausto
la Prenda, que mas le agrada.
Con nueve años de Novicia,
està, pero no-viciada;
porque à sus Reglas se ajusta
aun sin los Votos, que abraza.
No la detiene lo Noble,
lo Rica, ni lo Agraciada,
q̃ es lo q̃ el Mundo apetece,
por Dote de las tres gracias.
Porque Nobleza, Hermosura,
Riqueza, Discrecion, Galas,
todo lo renuncia Antonia,
por llegar à ser Bernarda.
Ni tampoco la suspenden
Blasones de su Prosapia;
porque con otros Escudos
quiere vivir mas armada.
Y mas viendo, que estos son
los q̃ penden de otra Casta,
con quien llega à ser divina
la Esposa, que se vè humana.
Lucìa mira por ella,
y es maravilla bien rara,
q̃ quien mas cegò de amores,
las Vistas le dè en su Casa.
Esto se viene à los ojos;
pues yà se vè, que la Santa,
aunque mire por las *Niñas*,
ciega està con las Ancianas.
Con la Leche de su Amor,
San Bernardo la regala,
y se la pone en los Labios,
para endulzar sus Palabras.
Y como yà sabe Antonia
es de los Santos la Nata,
es gusto hoy entre sus Hijas
el ver como se la mama.
Assi del Amor prendida,
và al Thalamo tan prendada,
que con los lazos, que dexa,
toma libre el ser Esclava.
Assi ata con las decencias
el nudo de las distancias;
por lograr el ser Esposa
de quien ha sido *Criada*.

Y assi està con la Cogulla:
pero còmo? tan vizarra,
que parece Imagen viva
de la Reyna Doña Blanca.

CANTICO SEGUNDO.

A SOLO.

Recitado 1.

YA que el Divino Sol, benigno inflama
à la que en casto ardor Lucìa llama,
avivando el incendio mas constante
el dulce aliento de Bernardo amante,
para que en lazo fiel de union tan pura,
brille Maria Antonia en su Clausura:
Ved, como, por la Senda, que ha elegido,
busca ansiosa al Esposo mas querido,
para que con fervientes prontitudes,
caminando por todas las Virtudes,
llegue al Solio, que à su Alma ha preparado
la Gracia en su mocion de grado en grado.

Aria.

SI en el dulce bien, q̃ adoras,
està, Antonia, el Sumo Bien,
donde Bernardo te guia,
con los ojos de Lucìa,
como al centro del gozar:
No es mucho, que lo halles,
si lo buscas, por las Calles,
que Bernardo te destina,
y Lucìa te encamina,
para ver lo que has de amar.

Recitado 2.

CAmina, pues, Antonia, por la recta
Senda segura en eleccion perfecta;
y para que assi llegues à tu Dueño,

has

has de guardar, con eficàz empeño,
de las Reglas cumplida la Obſervancia,
en buenas Obras la Perſeverancia,
contìnua la Oracion mas fervoroſa,
apacible Modeſtia Religioſa,
Ayuno, que ſugete las Paſsiones,
Conocimiento proprio en poſtraciones,
Paz interior, con exemplar Soſsiego,
del Mundo vano, invicto el Deſapego,
Reſignacion en quanto Dios guſtàre,
Voluntad à la ſuya en lo que obràre,
pronta Obediencia en meritos crecidos,
igual Pobreza en actos repetidos,
Caſtidad Virginal conſtante, y pura,
con profundo Silencio en la Clauſura.

Aria.

QUe aſsi tu Eſperanza,
con Fè, y Caridad,
verà la Deydad,
que adora tu Amor,
gozando ſu Bien:
Pues ſon las Virtudes,
en paſſos Divinos,
ſeguros Caminos,
que al Cielo nos guian,
por el merecer.

CANTICO TERCERO.

ESTRIVILLO.

YA ſaben, que Antonia *Mezquita* ſe caſa,
y que con Chriſto las Bodas celebra,
ſiendo *Ardid* del Amor ſe ſugete
Eſpoſa en la Carcel, que prende tal Prenda.
Yà ven, que del Mundo las Joyas arrima,

porque en el Clauſtro le vengan de Perlas,
quantas adornan las Almas que viſte
la rica, deſnuda Verdad Sempiterna.
Yà miran, que en Sacros Divinos candores,
le ſirven, nupciales, de myſticas Teas
los ojos mas puros, que ofrece Lucìa,
al ver, que Bernardo amante la Vela.
Yà atienden el fino ardiente Holocauſto
de Amor, que à ſu Eſpoſo ofrece en sì meſma,
dandole, con tres Votos Solemnes,
fiel teſtimonio del que le *Profeſſa.*
Pues vean ahora à celages de un Velo,
que quiere del Siglo vivir encubierta;
porque deſvelada en las coſas del Cielo,
el Velo le impida ver las de la Tierra.

COPLAS.

PUes hoy te dan en los ojos,
con el Velo, Antonia bella,
deſpues de hacer nueve años
te ſe puſo en la Cabeza:
Si hecha un Lince en eſte tiẽpo
te ha tenido el Velo ciega,
ſiendo empeño de Lucìa
guiarte à la mejor Senda:
Si à embozos de un Velo eclipſas
la Luz de tus claras Prendas,
para ſer tu Perfeccion
mas, quanto menos ſe vea:
Si à un abrir, y cerrar de ojos,
con el Velo ſe nivelan,
obras, q̃ encierran los bienes,
ò las que abren las penas:
Y ſi del Mundo à la viſta,
quieres vivir encubierta,
para vencer con el Velo
à cierra ojos ſus fuerzas:
Pontelo ſobre los ojos,
quãdo à eſte Siglo los cierras;
pues con èl ſeràs bien viſta,
aun de los que no te vean.
Con èl, muertos los Sentidos,
vive el Corazon en Vela,
y al tuyo, de Amor herido,
ſervirà el Velo de venda.

Pare-

Parecido es à tus ojos,
por lo negro, si contemplas,
que con èl te haces Esclava
de quien hoy te mirasReyna.
Con el Velo, yà se vè,
obedeceràs mas ciega;
porque, claro està, q̃ el Velo
symboliza la Obediencia.
Con el Velo no veràs
otra cosa que Modestia,
y es claro, que si es tu Espejo,
miraràs por tu Pureza.
El Velo quanto mas prieto,
es menos claro, y en esta
mas, ò menos trama, vive
la Pobreza ancha, ò estrecha.
El Velo hace, que las cosas
de este Siglo no se vean,
con q̃ yà el Velo es Clausura,
que à los tres Votos encierra.
Si con un Velo tu Esposo,
quiere ocultar su belleza,
el tuyo, con buenos ojos,
puede tambien esconderla.
Y si Patente lo miras,
veràs como su Presencia,
con el Velo, que disfraza,
tambien la tuya cautela.
Con que, Antonia, si esse Velo
hoy los ojos te se lleva,
velo hay con buenos ojos,
para mirar lo que dexas.
Que assi al Puerto de la Gloria,
en la Nave, que navegas,
caminaràs mas segura,
llevando el Velo, por vela.

CANTICO QUARTO.

INTRODUCCION.

OYgo, que tienes Antonia,
una Voz como un almivar,
y que à *Punto* las Palabras,
parece que las confitas.
Y no estraño, que tu Esposo
en los Cantares te diga,
que tu Voz es dulce, quando
hace à su oìdo harmonìa.
Y assi, para que lo arrulles,
como Paloma sencilla,
allà và este Canto doble,
en cinquenta Siguidillas.
Si te parece que son
Largueza, contra Avaricia,
no hagas ruido cõ las huecas,
porque suenen las macizas.

Elige

Elige las que gustares;
sin causarte maravilla,
de que la Musa me sople,
por activa, y por pasiva.
Miralas con buenos ojos,
para que sean bien vistas,
en el Claustro de las drechas,
y en el Siglo de las vizcas.
Mysticas van; pues yà sabes,
que la que à Dios se dedica,
con estas, y otras Tocatas
ha de passar esta Vida.
Claras son; pues yà se vè,
que en la Casa de Lucìa
todo ha de ser claridades,
con las Luces, que la habitan.
Y dulces; pues claro està,
que, como agua de Melisa,
pueden ser confortativo,
para las melancolias.
Si te dicen, que son serias,
riete de que lo digan;
cantaselas à tu Esposo,
y dexate de Folias.

SIGUID ILLAS.

YA segura, Amor mio,
vivo en tu Casa,
para que yo te tenga
dentro del Alma:
Que esta es la Gracia
de hacer en Gloria tuya
la Retirada.
Dadme, pues hoy en ella
tu me introduces,
la interior hermosura
de las Virtudes:
Que esta es la Gloria
de quien me hace la Gracia
de ser su Esposa.
De Siete años te busco,
te hallo, y te sigo,
que aun el numero quiero
sea infinito:
Para que cuentes,
con los nueve de Esposa,
tambien los Siete.
Bien sabes, Dueño mio,
que desde *Niña*,
yà me llevò los ojos
Santa Lucìa:
Y segun veo,
aunque en ella los pongo,
en tì los tengo.
Pues me llamas Paloma
à tu Retiro,
haz que tenga en tu Pecho
mi dulce Nido:
Porque en su Centro
alternen los arrullos
nues-

nuestros Afectos.
Ven del Libano, dices,
Esposa mia,
y serás coronada,
por tus fatigas:
O Rey Esposo!
no es mucho lo que te amo,
si sufro poco.
No mire las tinieblas
del Mundo ciego,
la que esconde sus luces
en este Cielo:
Y las que gozo,
no se apaguen, aun siendo
la vida un soplo.
Si la amistad del Mundo
es tu enemiga,
no la busque, Dios mio,
quien se retira:
Pues la escondida,
quanto menos mirada,
es mejor vista.
Brille siempre en tu Templo
Lampara viva;
pues en èl se transforma
esta *Mezquita*:
Siendo la Vasa
la firmeza de Esposa
desde la Infancia.
Admite, con tres Votos,
mi Sacrificio,
para vencer del Mundo
tres Enemigos:
Y siempre sea,
Casta, Obediente, y Pobre,
si me hacen guerra.
Tu eres el Corderillo,
que te apacientas
entre animadas Flores
como Azucenas:
Pues me haces tuya,
dadme, porque en tì viva,
una Alma Pura.
Por tì, Dueño del Alma,
quiero ser Pobre,
para ser la mas Rica
de todo el Orbe:
Porque assi logro,
quando todo lo dexo,
tenerlo todo.
Para que vuele en alas
de la Obediencia,
deme tu Amor las plumas,
que la goviernan:
Porque à tu Cielo,
llegue, sin Amor proprio,
por el ageno.
Si es dos veces tu Esposa
Huerto cerrado,
sea tres, mas segura,
dentro del Claustro:
Porque se vea,
que el Voto de Clausura
los tres encierra.

Para

Para vivir contigo
mas desvelada,
echo un Velo à mis ojos,
con buena Cara:
Para que el Velo,
solo me dè la vista
de obrar lo bueno.
Este Velo hace dias,
que se me vino,
no solo à la Cabeza,
sino es al Juicio:
Por ser Locura,
el mirar otra cosa,
que tu Luz Suma.
Esta acecha en un Velo
mi Fè de Esposa;
porque siempre la mire
en una *Forma*:
Pues no se muda
el Amante, que es fino,
aunque se encubra.
Esto tiene Mysterio,
porque la Novia,
de aquesta forma tenga
Pan de la Boda:
Què dulce Pasto!
Valgame Dios, què tierno!
Jesus, què blanco!
Un Corazon, y un Alma,
en lazo puro,
serèmos, si tu haces
de los dos uno:
Porque la Esposa
del Dueño à quien elige
ha de ser toda.
Immortales Afectos
me dà tu Anillo,
como seguras Arras
de mi Cariño:
Prenda segura
de que todo eres mio,
yo toda tuya.
Siempre tendrè en el Coro
vuestra memoria,
aunque de-coro sepa
lo que me toca:
Para que cante,
si me toca por alto,
lo que me tañe.
Quando suba à las Vistas
à divertirme,
tu seràs el Espejo,
donde me mire:
Pues serà claro,
que si presente os tengo,
verè otro tanto.
Por uno de mis ojos
estàs herido,
y es del Amor, sin duda,
de haverte visto:
Que en conoceros,
no hay mas q̃ ver, amando
tu Ser Immenso.
Tu eres del mejor Fruto

la Flor del Campo,
Decor, & gloria Mundi,
Lilium convallium:
Inter ſpinas,
non ſic Amica tua,
inter has Filias.
Que ſi Eſpinas, del Siglo,
ſon las Riquezas,
quiero eſtàr en la eſpina,
por no tenerlas:
Quando deſcubro,
ſer las Hijas virtudes,
que anſioſa buſco.
Yà que por tu Amor dexo
Joyas, y Galas,
con Riquezas del Cielo
adorna mi Alma:
Porque tu Eſpoſa,
debe hacer gala de eſtas,
no de las otras.
Si uno te ha cautivado
de mis Cabellos,
haced, que lo hagan todos
mis Penſamientos:
Porque ellos ſean
el Amor, que me enlace,
con ſus Cadenas.
En tus Labios hermoſos
veo una Cinta,
que con dulces palabras
ata las mias:
Porque no ſuenen
amargas à las Almas,
que las oyeren.
Si ſoy negra en mis ojos,
viendome indigna;
ſea hermoſa en los tuyos,
pues ſon mis niñas:
Para que vea
tanto como Lucìa,
quanto mas ciega.
La Fuente de los Huertos
es San Bernardo,
y en ſu Nardo fervores
de todos hallo:
Pero tan puros,
que, como en *Claras Valles*,
ſe ven ſus Frutos.
Del Incienſo al Collado
mi Oracion vaya,
y de la Myrrha al Monte
ſuba mi Alma:
Para que fina
ſugete las paſsiones
en eſta vida.
Siempre os tendrà mi pecho,
en dulce lazo,
Hacecito de Myrrha
entre los brazos:
Porque no amarga,
ſi ſe guſta, y ſe lleva,
con vueſtra gracia.
Nueſtro Lecho es florido;
pero en èl hallo

una

una Cruz mas ſuave,
que mis trabajos:
Y todos ellos
ſean Flores, que adornen
tu Caſto Lecho.
Ven, pues, Amado mio,
vamos al Campo,
donde eſtàn las Virtudes
de grado, en grado:
Que mi cultivo
las harà mas fecundas,
con tu rocìo.
Por candido, por rubio,
bello, y hermoſo
te quiero, Eſpoſo mio,
mas que à mis ojos:
Aunque me digas,
los tengo de Paloma,
por lo ſencilla.
Semejante à la Palma
dices, que tengo
la altura, ſi ſe mide
de Tierra, à Cielo:
Para què recta,
ſi en el Cielo te buſco,
dexe la Tierra.
Al Corazon ſon dulces
todos tus Frutos,
por intimos afectos
del Amor puro:
Para que ſepa,
que eſtos no ſe cultivan
yà con la *Reja*.
Cercadme, pues, de Flores
de Buenas Obras,
para que de Amor muera
tu fina Eſpoſa:
Que ſon los Frutos,
con que llenas, benigno,
los Pechos puros.
Si las obras ſe fundan
en lo que eſtrivan;
con ellas ſea mi Alma
quien *edifica*:
Pues ſe conſagra,
como en Arras, el culto
de vueſtras Aras.
Si en tu Fè me deſpoſas,
y ella me ſalva,
haz lo miſmo, Amor mio,
con mi *Eſperanza*:
Porque en mi Alma
viva eſta, con aquella,
muy *Hermanada*.
Bien sè yò, Amado Dueño,
que tu Amor ſiempre,
à quantas vè conſtantes,
à tantas quiere:
Y ſolo falta,
que lleguen à tus brazos
mis dos Hermanas,
Si el Nardo de la Eſtrella
tomò Luz Clara;
hoy la Eſtrella del Nardo
logra

logra fragrancias:
Para que gocen
de dos en dos las Luces,
en *quatro* Flores.
Aſsi, con buenos ojos,
tiene à la viſta,
à Bernardo, y Domingo,
Santa Lucìa:
Porque veamos,
que las Flores ſe enlazan,
hoy con los Aſtros.
Muy conſtante en los Montes
de los Aromas
eſtarè, por ſer ellos
vueſtras Eſpoſas:
Que por Bernardas,
las Virtudes ſe cifran
en ſus fragrancias.
De candores las viſtes,
con Amor caſto,
y eſte logra ſu tiro,
pues dà en el *Blanco*:
Y tanto acierta,
que luego, que las *toca*,
yà ſe las lleva.
Con la miel, y la leche
en lengua, y labios,
me das hoy la Enſeñanza
de San Bernardo:
Cuya Doctrina
es leche, y miel à todas
ſus buenas Hijas.
Eſtas (pues la Cogulla
la nieve quaxa)
eſtaràn en Agoſto
bien *regaladas*:
Que en eſte tiempo,
mi Sol, como un Bernardo,
les dà de lleno.
Vivan todas guſtando
de ſu Dulzura,
haſta que allà en el Cielo
prueben la tuya:
Y yo con ellas
tenga à pedir de boca
tales *Conſervas*.
Con Caridad perfecta,
toda mi Vida,
por tì, Señor, las ame,
como à mi miſma:
Yà que en un Lazo,
el Amor nos ha unido
dentro del Clauſtro.
En eſte, con las Reglas
de San Benito,
todas nos ajuſtamos,
y nos ceñimos:
Què gran Medida,
que iguala à las Bernardas,
con las Benitas!
Y con eſto à Dios Mundo,
Tias, y Tios,
que yo me voy al Cielo
de mi Retiro:

Tocad

Tocad à muerto,
que el dia de la Boda
hago mi Entierro.
Pero no, no se toque
sino es à Gloria,
que no es muerte con llanto,
Vida de Monja:
Y no se diga,
llega à morir, quien logra
tan buena vida.
Y à Dios, Esposo mio,
hasta que goce
en el Cielo la Gloria
de tus amores:
Sin que en la Tierra,
de tu Gracia me falte
la mejor Prenda.

FIN.